

## Lois W. — 1891-1988

Lois Burnham Wilson — querida Lois W. para millones de miembros de A.A. y Al-Anon, y viuda del cofundador de A.A., Bill W. — falleció tranquilamente el 5 de octubre de 1988, a la edad de 97 años.

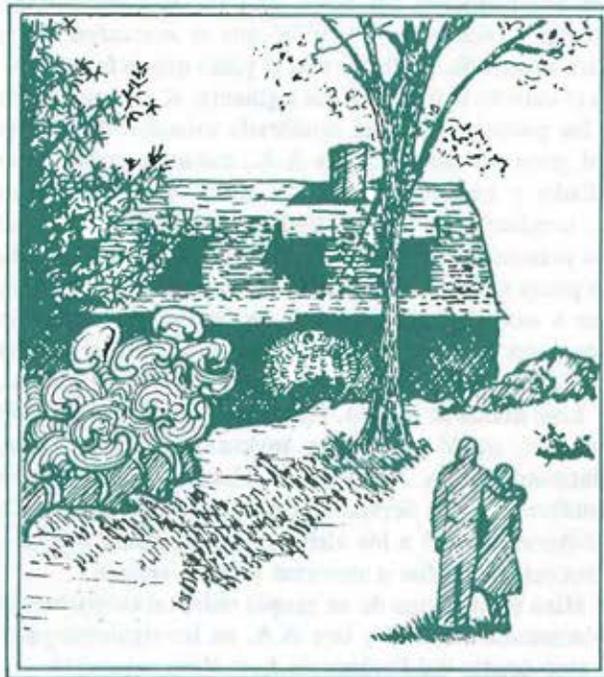
Un mes antes, con aspecto algo delicado pero con expresión muy viva, sentada en una silla en el salón de la casa que había compartido con Bill, ella dijo a un visitante, "Sabes, voy a llegar a los 100." Pero no lo logró. Dos semanas después de decirlo, tuvo que ingresar en el hospital de Northern Westchester. Padeciendo de pulmonía en sus últimos días y no pudiendo hablar, siguió comunicándose por notas escritas en papelitos.

Cinco días antes de su fallecimiento, John B., gerente general de la Oficina de Servicios Generales de A.A., fue a visitarla en el hospital. Le expresó su gratitud personal, como la de la Comunidad entera, porque, como John dijo, "los A.A. te deben sus vidas a ti." Una ligera sonrisa pasó por la cara de Lois y escribió una nota diciendo "No a mí, sino a Dios." John le replicó "Pero has sido Su servidora." Y Lois escribió: "Y tú también lo eres."

Al tener las noticias de su fallecimiento, John dijo: "Ella fue la última de los cuatro: el Dr. Bob y Anne, Bill y Lois. Su defunción marca el fin de una era para Alcohólicos Anónimos.

Michael Alexander, no alcohólico, presidente de la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, se expresó en tono parecido en la carta en que informó a la Comunidad de la muerte de Lois: "En los primeros días, el futuro completo de nuestra Comunidad y el de incontables alcohólicos estaban pendientes del hilo de la resolución y capacidad de Bill W. y del Dr. Bob para perseverar en sus esfuerzos para establecer Alcohólicos Anónimos en tierra firme. Multitud de gente considera a Lois Wilson como una persona sin cuya ayuda su marido no habría podido persistir en ese trabajo crucial. Bill solía calificarla como 'una socia de plena participación' en las penas y placeres de aquellos tiempos. De hecho, muchos A.A. creen deber sus vidas tanto a Lois como a Bill, el Dr. Bob y Anne."

La tarde del sábado siguiente al fallecimiento de Lois, unas cincuenta personas, parientes y amigos, se reunieron para un servicio informal, al estilo Quaker, en el salón de Stepping Stones ante el fuego chisporreante



Dibujo de "Stepping Stones" que aparece en la tarjeta de Navidad que Lois solía enviar.

que brillaba en la chimenea. En esa ocasión, Michael Alexander habló de los muchísimos talentos y facetas de Lois: era no únicamente la líder y la organizadora de Al-Anon, sino también escritora, poeta, artista, músico y oradora muy solicitada y muy efectiva, amante de la naturaleza, ama de casa, anfitriona incansable, esposa devota de Bill. Era una gran dama y extraordinaria y la echaremos mucho de menos.

Esa tarde otras personas compartieron entre sí los recuerdos conmovedores, agradables y aun divertidos que recalcaron lo indómito que era su espíritu hasta el fin de la vida, su mente aguda, su sentido de humor, su exuberante arrojo. Ralph B., contratado por la antigua Fundación Alcohólica para escribir algunos de los primeros folletos de A.A. y visitante asiduo de Stepping Stones desde los primeros tiempos, dijo que ella era "la fuerza que mantenía las cosas en marcha mientras Bill estaba pensando, o escribiendo o visualizando." Añadió: "De vez en cuando yo me resistía a Bill, pero ni siquiera pensaría en disputar con Lois."

Ron S. narró acerca de haber acompañado a Lois a un "Desert Roundup" en California, donde ella iba a

---

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1988 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

---

aparecer como oradora, hacía únicamente tres años. Mientras estaba empujando su silla de ruedas a través del aparcamiento del hotel, ella vio una motocicleta grande y reluciente, y le pidió que se acercaran a ella para admirarla. Al llegar allí, le pidió que la fotografiera al lado de la moto. El día siguiente, al ser presentada a los participantes, fue nombrada miembro honoraria del grupo de motociclistas A.A., mientras el auditorio silbaba y ovacionaba. "Le encantó", dijo Ron. Steve S., conductor de taxi en Bedford Hills, consiguió que los presentes se dieran cuenta de lo esencial, contando en pocas palabras cómo Bill y Lois tocaron por primera vez a su vida cuando él era un borracho, y cómo le ayudaron a transformar su vida, y le ofrecieron una cariñosa amistad durante más de 20 años de sobriedad.

Lois nunca se detuvo. Hasta las últimas semanas de su vida, siguió aceptando invitaciones para hablar, planeando viajes. Asistió a las cenas de apertura de la Conferencia de Servicios Generales de A.A. y de Al-Anon, recibió a los visitantes en Stepping Stones y frecuentemente fue a almorzar con sus amigos.

Hizo un resumen de su propia vida, tal como ésta se relacionaba con Bill y con A.A. en las siguiente palabras (sacadas del Prólogo de *Lois Remembers*):

"La recuperación de Bill se logró a pesar de mí. Aunque había estado trabajando para lograrla, por toda nuestra vida de casados no lo había hecho de la forma apropiada. El amor que sentía, por profundo que fuese, era también posesivo; y tan grande era mi ego que creía que yo le podría transformar . . . Bill era mi vida . . . Durante los primeros 17 años de mi recuperación y la de Bill, no existía ninguna comunidad para las familias de los alcohólicos . . . Por lo tanto, A.A. fue mi primer amor. Aunque no soy alcohólica, aun en estos días me siento tan miembro de A.A. como de Al-Anon, por lo menos en espíritu."

Lois Burnham nació el 4 de marzo de 1891, en Brooklyn, New York, la mayor de seis hijos. "Mi niñez era muy feliz", escribió ella.

Tenía también recuerdos felices de los veranos que solía pasar con sus abuelos en la cabaña de sus padres, al lado de un lago. Alegremente andaba descalza, paseando en su bicicleta, subiendo a los árboles como un muchachito más. Con los otros niños, nadaba en el lago, o daba paseos en un barquito, y más tarde, mientras iba creciendo, viajaba a Manchester para jugar al tenis o golf, o para bailar.

Allí conoció a Bill, que era amigo de su hermano

Rogers. Bill y su hermana vivían en Dorset con sus abuelos, porque sus padres estaban divorciados. Al principio Bill no le impresionó mucho, ya que era cuatro años más joven que ella y nativo de Vermont mientras ella era una sofisticada veraneante. No obstante, mientras los dos pasaban juntos muchas horas agradables — haciendo excursiones, paseando en barco, compartiendo comidas campestres y, sobre todo, hablando — su interés se iba despertando hasta que se olvidaron todas las diferencias.

La pareja mantenía un amor por correo — ella diariamente, él más esporádicamente. Bill fue entrando y saliendo de la Universidad de Norwich, y cuando los Estados Unidos declararon la guerra en 1917, su clase se alistó en el Ejército Reserva y Bill fue enviado a la escuela de Entrenamiento para Oficiales. Fue nombrado subteniente en agosto y estacionado en New Bedford, Massachusetts. Durante ese período de dos años y medio, se visitaban tan frecuentemente como era posible, en Brooklyn, o en los diversos puestos a los que Bill fue asignado, y siempre pasaban ratos maravillosos. Luego, corrió la voz de que el regimiento de Bill iba a embarcarse para el extranjero, y el 24 de enero de 1918, Bill y Lois se casaron. Los recién casados se fueron inmediatamente a New Bedford, y cuatro meses después, les trasladaron a Newport, Rhode Island. Durante la mayor parte del noviazgo, Bill no bebía ni una gota de alcohol, ya que la forma de beber de su padre había contribuido mucho al divorcio de sus padres. Pero ahora ocasionalmente bebía en las fiestas, y cuando lo hacía, se emborrachaba. No le preocupaba a su esposa, porque ella creía que podría "arreglarlo".

Durante la guerra, Lois trabajaba en el Hospital Walter Reed, de Washington, D.C. Cuando Bill regresó después del Armisticio, vivieron en Brooklyn. No estando preparado para ningún trabajo civil, Bill tuvo dificultades en orientarse. "Para poder reflexionar bien sobre la situación", dijo Lois "hicimos una larga excursión a pie a través de Maine, New Hampshire y Vermont", iniciando así lo que sería una costumbre de toda su vida. Bill asistió a la Facultad de Leyes de Brooklyn por cuatro años, mientras Lois trabajaba como terapeuta vocacional.

Durante este período y en los años siguientes, la forma de beber de Bill empeoraba. Aunque siempre soñaron con tener hijos, Lois experimentó tres embarazos ectópicos acompañados de intervenciones quirúrgicas. Durante el último, Bill estaba demasiado borracho para ir a verla al hospital. Al saber que no podrían tener hijos, sometieron una solicitud a una agencia de adopción — sin efecto porque, aparentemente, una de las referencias informó que Bill bebía en exceso.

En 1925, hubo un intervalo feliz, cuando los dos abandonaron sus empleos, compraron una motocicleta con carro lateral, y se fueron a vagabundear durante un año.

En 1929, "angustiada por el beber sin tregua de Bill", Lois desahogó su corazón en un documento desgarrado

dor pero de una perspicacia extraordinaria. Decía en parte:

“¿Qué debe una pensar después de tantos fracasos? . . . Si perdiera mi amor y mi fe, ¿qué pasaría entonces? Nada veo sino la vaciedad, las riñas, el sarcasmo y el egoísmo . . . Quiero a mi marido más que pueda expresarlo con palabras, y sé que él me quiere a mí. Es un hombre espléndido, excelente . . . todos lo aman . . . un líder nato . . . tan generoso que regalaría su último centavo . . . tiene un magnífico sentido del humor y un vocabulario extraordinario . . . un orador convincente . . . una memoria fuera de lo común . . . Los detalles le aburren, por tener una mente clarividente, con amplias perspectivas. Siempre me está pidiendo que le ayude, y hemos estado tratando de encontrar, sin cesar durante cinco años, una solución a su problema con la bebida . . .”

A lo largo de los cinco años siguientes, Lois tendría que recurrir a su resistente espíritu, mientras su marido se iba hundiendo en un desesperado alcoholismo. El perdió empleo tras empleo, hasta convertirse en desempleado. Lois consiguió un trabajo como dependienta en un gran almacén para poder comprar comida. Bill “se convirtió en un borracho embrutecido por la bebida y no se atrevía a salir de la casa”, según Lois. Dos veces le ingresó en el Hospital Towns para desintoxicarlo y dos veces lo llevó a viajar por el campo, en Vermont, para cuidarlo y ayudarlo a recuperar su salud. Nada sirvió. Finalmente él casi dejó de comer y bebía las 24 horas del día.

Entonces, un día a finales del otoño de 1934, Bill volvió nuevamente al Hospital Towns. Allí tuvo la experiencia espiritual que le transformó.

Lois escribió: “En cuanto lo vi en el hospital, supe que le había sucedido algo abrumador . . . Su ser entero expresaba la esperanza y la alegría . . . De ese momento en adelante, nunca dudaba de que era un hombre libre.”

Después de salir del Hospital, Bill se esforzó por volver sobrios a todos los alcohólicos allí confinados, o en las misiones, o cualquier otro sitio donde los encontrara — sin éxito alguno. Lois y él también estaban asistiendo a las reuniones del Grupo Oxford.

En mayo de 1935, Bill llevó el mensaje al Dr. Bob, en Akron. Al regresar a Nueva York, empezó a tener éxito en su trabajo con otros alcohólicos. Y comenzó a llevarlos a su casa en la Calle Clinton. “Solíamos tener hasta cinco en casa al mismo tiempo”, escribió él, “y a veces todos estaban borrachos al mismo tiempo.” Hubo peleas y un suicidio — después que la víctima había vendido la ropa y equipaje de Bill y Lois valorados en cientos de dólares. Lois volvía a casa agotada de su trabajo en el gran almacén y tenía que preparar la cena para un tropel de borrachos que ni siquiera pagaban la comida.

En aquel entonces, Bill y Lois asistían todavía a las reuniones del Grupo Oxford. Un domingo ocurrió un incidente de poca importancia que más tarde Lois llamó el viraje decisivo de su vida. Cuando su marido

le dijo de paso, “tenemos que apresurarnos o llegaremos tarde a la reunión del Grupo”, Lois, con un zapato en la mano, se lo tiró con todas sus fuerzas gritando, “al diablo con tus malditas reuniones.”

Más tarde, al analizar su conducta, se dio cuenta de que siempre había tenido mucha confianza en su propio poder; creía que era “dueña de su destino”. Ahora se sentía resentida porque los recién encontrados amigos de Bill en el Grupo Oxford hubieran logrado en un abrir y cerrar de ojos lo que ella no había podido hacer en un plazo de 17 años. Además, se había acostumbrado a dirigir las cosas, como enfermera, sostén de la familia, la persona que tomaba las decisiones; ahora, Bill estaba llevando su propia vida, pasando una gran parte de su tiempo con los alcohólicos que empezaban a formar el primer grupo en Nueva York. Ella escribió: “He llegado a ver que las obras buenas y bien intencionadas a menudo fallan cuando se hacen únicamente por nuestro propio poder; lo único verdaderamente bueno se logra descubriendo el plan de Dios y luego . . . realizándolo.” De estas reflexiones nació, finalmente, Al-Anon.

Mientras Alcohólicos Anónimos empezaba a arraigarse y desarrollarse — al adquirir una oficina, escribir y publicar el Libro Grande — mientras los grupos iban brotando en otras ciudades — tanto la vida de Lois como la de Bill estaban llenas de una actividad febril. “Era una época ajetreada y fecunda”, Lois dijo. Era también una época en la que no tenían dinero alguno. Después de perder su casa en Brooklyn, vivían literalmente de la caridad de sus amigos. En los años 1939 y 1940, se mudaron ¡51 veces! En febrero de 1940, mientras estaban pasando por Grand Central Station, Lois se sentó súbitamente en una escalera deshaciéndose en lágrimas y dijo sollozando “¿No tendremos nunca nuestro propio hogar?” Acabaron viviendo en un cuarto pequeño en el viejo local del Club de la Calle 24 en Manhattan, amueblado con nada más que una cama prestada y dos cajas de naranjas vacías.

Sus peregrinajes terminaron en abril de 1941 cuando se les hizo posible comprar la hermosa casa en Bedford Hills, New York, la que más tarde fue nombrada “Stepping Stones”. Con su tejado de cuatro aguas, de tablillas marrones, se sitúa entre los árboles en una colina desde la que se domina un valle. No era solamente su hogar por el resto de sus vidas, sino también la meca para incontables miembros de A.A. y Al-Anon durante los pasados 47 años.

En la década de los 40 Bill y Lois hicieron muchos viajes a todas partes del país y, en la primavera de 1950, a ocho países de Europa. Lois descubrió que en muchos lugares, las esposas y familiares de los A.A. estaban reuniéndose en sus propios grupos, y normalmente ella hablaba en estas reuniones. En 1951, Bill le recomendó que abriera una oficina de servicio para los Grupos Familiares. Al principio, ella vaciló en hacerlo porque estaba tan entusiasmada con trabajar en la casa y el jardín de Stepping Stones. Pero mientras iba consi-

derando la necesidad y después de reunirse con otras esposas para explorar la idea, Lois abrió una oficina de servicios con la ayuda de una amiga, Anne B. Empezando con una lista que les facilitó la Oficina de Servicios Generales, de los individuos y grupos que se habían dirigido a la misma para pedir ayuda, en corto tiempo tenían más trabajo de lo que pudieron hacer solas. Trasladaron su centro de actividades de Stepping Stones al local del Club de la Calle 24, donde reclutaron a voluntarios para ayudarles. Y así fue como se formó Al-Anón. Hoy en día, existen 30,000 grupos, incluyendo los de Alateen, en todas partes del mundo.

En 1955, en la Convención Internacional de Saint Louis, Bill abandonó sus responsabilidades como líder de A.A. y las entregó a los grupos que trabajaban por medio de la Conferencia de Servicios Generales. Lois, por supuesto, estaba presente y dio el primer discurso después de la ceremonia de "la mayoría de edad". De hecho, Lois asistió a todas las Convenciones Internacionales desde 1948 hasta 1985, y participó en cada una de ellas.

A principios de 1970, haciendo un trabajo en el tejado de su casa, Bill se cayó al suelo. Esto marcó el comienzo de una debilitación de su salud. Su enfisema empeoró notablemente. Después de su último y corto acto de presencia en la Convención Internacional de Miami en julio, tenía necesidad del cuidado constante de Lois y, más tarde, necesitaba enfermeras que le atendieran 24 horas al día. Bill murió el día del 53º aniversario de su boda, el 24 de enero de 1971. Lois estaba a su lado hasta las últimas horas.

Su presencia en la Convención Internacional del 50º Aniversario de A.A. y en la de Al-Anon que coincidió con ésta, en Montreal, Canadá, en julio de 1985, fue como una culminación simbólica de la vida de Lois. A la edad de 94 años, dirigió sus palabras a un auditorio de más de 45,000 personas que las escucharon en un respetuoso silencio. La misma aparición de su diminuta figura en las tablas, al centro del enorme Estadio Olímpico, hizo ponerse en pie a la inmensa multitud, las caras bañadas en lágrimas, para darle una ovación tumultuosa que parecía no tener fin.

Desde la muerte de Bill, Lois se preocupaba de que Stepping Stones siguiera mantenida y abierta después de su propio fallecimiento para los miembros de A.A. y Al-Anon. También deseaba utilizar una parte sustancial del dinero que le provino de la testamentaría de Bill (principalmente derivado de las regalías de los libros de A.A. que Bill escribió) para patrocinar la educación acerca del alcoholismo y la prevención de la enfermedad. Con este fin, estableció en 1979 la Fundación Stepping Stones.

Hasta casi sus 90 años, Lois insistió en vivir independientemente, con nadie sino una criada para ayudarle. Luego, después de sufrir varias caídas y fracturas, se rodeaba de asistentes y ayudantes quienes, junto con sus dedicados amigos, le hicieron posible vivir sus últimos años graciosa y cómodamente. El personal fue

suplido por Nell Wing, la asistente y secretaria de Bill durante 27 años, y compañera de Lois por toda su vida; Ann Burnham Smith, prima segunda de Lois, y otros íntimos cariñosos.

El 20 de octubre de 1988 tuvo lugar en la histórica y hermosa Marble College Church de Nueva York, un servicio conmemorativo para Lois Wilson. Esta gran iglesia estaba casi llena de gente para el conmovedor servicio. En su discurso, el ministro, el Dr. Arthur Calliano, recalcó lo inusitado y extraordinario que era, el que tanta gente se presenciara para las exequias de una persona de 97 años de edad — señalando que los presentes simbolizaban la gran familia de millones que estaban viviendo una nueva vida debido a Bill y Lois.

Ethyl Dumas, dedicada enfermera de Lois durante más de cuatro años, — y a quien Lois puso el nombre "Eterna Ethyl" — recuerda: "esa dama siempre sabía lo que quería." Nos cuenta que, la tarde del 5 de octubre, Lois escribió en un papelito. "... quiero dormir." "Y", dice Ethyl, "eso fue precisamente lo que hizo."

---

Las citas se sacan de **Lois Remembers**, copyright 1979 por la Sede de los Grupos Familiares de Al-Anon, Inc., reproducidas con permiso.

---

## Las navidades en México

En la edición navideña de 1987 de *Box 4-5-9*, aparecieron adaptados varios mensajes navideños de todas partes del mundo que antes habían sido publicados en el Grapevine. Uno de ellos, enviado por Kent W., de Sierra Vista, Arizona, describió un alcatón celebrado en la Noche Buena de 1976 en México, al cual él había asistido: "Un hombre, hablando de un pueblo vecino que iba también a efectuar un alcatón, observó que tenían dos nuevos miembros — pero según la traducción entendimos que tenían dos pavos. Alguien preguntó si se trataba de una cena de A.A. en donde se sirvió pavo, a lo cual el traductor, Graciano, explicó que quería decir 'principiantes'. Entonces, caí en lo que buscaba, y dije, '¡Oh!, quieres decir palomas'. Pareció sentirse aliviado. 'Sí', respondió, 'eso es. Sabía que era algún tipo de pájaro.'"

Pasados doce años, Kent vuelve a escribirnos para contar lo que ha acontecido al pequeño Grupo La Buena Vida. "En 1976", dice, "era el único grupo A.A. en el área Guayamas-San Carlos, de Sonora, México. Habían en total diez miembros — cinco mexicanos, cuatro norteamericanos, y un solo canadiense. Desde entonces, dos de los norteamericanos han muerto, y el canadiense volvió a su país natal. Todos los primeros miembros mexicanos todavía viven, y solamente uno se ha echado un trago desde 1976. Afortunadamente, se unió de nuevo al grupo y tiene ahora tres años de sobriedad."

Según Kent, los dos norteamericanos se fueron para iniciar su propio grupo en un pueblo cercano. El grupo mexicano, con sus cinco miembros originales, ha ido siempre creciendo hasta llegar ahora a constituir siete grupos que tienen, cada uno, una reunión diaria bien concurrida. Aun más, Kent dice, "los hombres han permitido a las mujeres que sean alcohólicas en vez de escondidas borrachas avergonzadas, y ahora tienen establecido un grupo de mujeres."

Los miembros fundadores mexicanos se reúnen para celebrar sus aniversarios de A.A., sus cumpleaños y otras ocasiones especiales, dice Kent. "Son los abuelitos y vigilan con cuidado a su rebaño mientras van creciendo y los principiantes se mantienen sobrios un día a la vez. Graciano está allá todavía para traducir, y ahora reconoce la diferencia entre pavos y palomas."

En los alcatones de Navidad, según Kent, "la gente va de grupo en grupo. Viene toda la familia, incluyendo a los bebés. Para comer hay tamales navideños, menudo, frijoles refritos, tortillas, buñuelos, y salsa casera de jalapeños picantes. A los niños que entran de la calle con curiosidad y cara de hambre, también les dan de comer. Los coordinadores alternan en presidir la reunión mientras pasan las horas de la noche, y las festividades continúan mientras haya gente para celebrar.

"Al salir de los salones de reunión, los miembros encuentran la luz del día, y las campanas de la misa temprana de Navidad están sonando. Movidas por una dulce brisa marítima, las frondas de palma bailan, y según viene resplandeciendo la luz, podemos ver las islas de la bahía y las ramas de los saguaros levantadas al cielo, como si, al igual que nosotros, estuvieran dando gracias a Alguien por este día maravilloso de sobriedad.

"Vaya con Dios. Y Feliz Navidad a todos."

---

## Pat R. y Richard B., veteranos de servicio, se unen al personal de la G.S.O.

El pasado mes de junio, Richard B. viajó en avión desde Arkansas, donde vivía, a la ciudad de Nueva York, con destino a la Oficina de Servicios Generales, para entrevistarse, a invitación de la misma, con el personal, referente a cubrir una vacante en la oficina. "Bajé del avión, encontrándome entre una turba en el atestado Aeropuerto Kennedy", dice Richard, "y la primera persona que vi, fue Pat R., de Texas, que sirvió conmigo como delegado de Panel 35 en 1985-86. Nos abrazamos al estilo A.A. y le dije '¿Qué estás haciendo aquí?' '¡Oh!', exclamó, 'tengo una entrevista en la G.S.O. Me están considerando para cubrir allí una vacante.'"

Un día bochornoso de agosto, después de que Ri-

chard había empezado a trabajar en su primer puesto en la G.S.O., el de Cooperación con la Comunidad Profesional, y mientras Pat estaba orientándose en su trabajo de Instituciones Carcelarias, los dos amigos confesaron que al tropezarse en el aeropuerto y mencionar el propósito común de sus visitas, cada uno creía que el otro conseguiría el puesto. "Así es la proyección psicológica", dice Pat. "No se nos había ocurrido la posibilidad de que ambos pudiéramos conseguir un puesto."

Pat considera su nueva vida en la G.S.O. como un sueño hecho realidad. "Hace algunos años", nos cuenta, "un amigo mío me preguntó qué era lo que más me gustaría hacer, y le dije 'trabajar en la G.S.O.', pero me parecía toda una fantasía. Sometí una solicitud a comienzos de 1987, y luego casi dejé de pensar en ella. Se archivó mi solicitud y, pasado más de un año, la reactivaron y aquí estoy."

Poco tiempo después de ingresar en A.A. en abril de 1966, Pat se sintió atraída por el trabajo de servicio. "Mi padrino me llevó a las reuniones del Intergrupo y a convenciones", dice. "Serví en diversos puestos a nivel de grupo, trabajé en el intergrupo, y empecé a participar muy activamente al ser elegida como Representante de Servicios Generales. Serví también como representante del intergrupo, M.C.D. del Area noreste de Texas, delegada y coordinadora de área. El trabajo de servicio me ha infundido un sentimiento maravilloso de participación en A.A. en su totalidad; y me ha ayudado a mantenerme sobria."

El hecho de que Pat no "habla tejano" puede atribuirse a que ella nació y fue criada en Nueva York y New Jersey. El alcohol desempeñaba una parte importante en el escenario familiar, según recuerda Pat. "Recurrí por primera vez a la bebida cuando era estudiante en la secundaria. Ahora me doy cuenta de que estaba buscando un alivio para mi dolor interno."

Después de graduarse en la Escuela Secundaria de Música y Artes en Manhattan, Pat consiguió su título de B.S. en la Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo y, más tarde, un título avanzado en Bellas Artes en la Universidad Estatal del Este de Texas. Ha trabajado como profesora de artes y de inglés en todos los niveles, desde la escuela primaria hasta la universidad. A principios de los años 70, ayudó a establecer un centro de alcoholismo en el Hospital San José, en Houston, donde servía como consejera. Ha criado también a tres hijas, Linda, Donna y Cynthia y esta última tiene un hijo de un año, Timothy, quien es como las niñas de los ojos de su abuela.

En la G.S.O., dice Pat, "tengo el gran privilegio de poder aprovechar toda la experiencia que he tenido en el trabajo de servicio. Y cada día me recuerdan que no tengo que hacerlo todo a solas. Los miembros del personal son muy amables, y están siempre dispuestos a ayudarme a ponerme al tanto." La parte de su trabajo en el despacho de Instituciones Carcelarias que más le gusta es "escribir a los reclusos individual y personal-

mente. Es una experiencia muy íntima. Me encanta comunicarme, y me encanta A.A. — y la G.S.O. hace que los dos se unan. Me veo enfrentada con un reto que me hace desarrollar espiritualmente, y me encanta.”

Richard B. dice: “Pat y yo estábamos considerados aquí como hijos gemelos, probablemente porque empezamos a trabajar al mismo tiempo y juntos vamos aprendiendo. Pero el personal puede fácilmente distinguírnos, uno del otro, por nuestros acentos. A diferencia de Pat, yo hablo el auténtico sureño, tema de frecuentes bromas, todas de buen humor, por supuesto. Me depara numerosas oportunidades de enseñar a mis compañeros a hablar correctamente.”

Aunque nació en Hillsdale, Michigan, y pasó los primeros doce años de su vida en Montpelier, Ohio, ha residido la mayor parte de su vida en Missouri y Arkansas. Después de graduarse de la escuela secundaria en Missouri, sirvió en la infantería de marina y luego reanudó sus estudios a nivel universitario. Antes de recibir su título de periodismo de la Universidad de Missouri, ya había tenido bastante experiencia en beber y emborracharse. Luego empezó una carrera de reportero y redactor en un periódico y, “aunque fui bebiendo cada vez más, nunca perdí el trabajo— pero el hecho de que mi madre encabezaba el periódico para el cual trabajaba podría haber tenido algo que ver con eso.” Seguía bebiendo a un ritmo creciente a través de dos matrimonios y, finalmente, en enero de 1976, logró su sobriedad en A.A.

“Mi padrino me empujó con codazos y porrazos a lo largo de los Pasos”, Richard dice, “y otro tipo muy amable empezó a llevarme a las reuniones en prisiones. Me hizo hablar ante los grupos y llevar el mensaje antes de que supiera que tenía uno.”

Durante su primer año de sobriedad, Richard sirvió como secretario/tesorero del Grupo Neosho (de Missouri). Después trabajó como R.S.G.; coordinador del comité de instituciones del Oeste de Missouri; M.C.D. del Distrito 13 del Area Oeste de Missouri; tesorero y secretario de actas, y delegado de Panel 35. Sirvió también como miembro de algunos destacamentos de fuerzas y juntas asesoras para el alcoholismo.

Richard explica su dedicación al servicio así: “Para mí, A.A. siempre ha sido más que una Comunidad o un programa de recuperación. Mientras me iba poniendo de acuerdo con Dios, como yo lo concibo, llegué también a creer que El deseaba que le diera algo en recompensa por su gracia y el don de sobriedad.”

Richard considera su trabajo en la G.S.O. como una extensión del servicio. “El despacho de C.C.P. me presenta un desafío estimulante. Me entusiasma especialmente por la Acción Recomendable de la Conferencia de 1988, que hagamos un esfuerzo especial para llegar a las minorías, con énfasis en la comunidad negra. Esto lo podremos lograr en gran parte utilizando nuestra literatura y exhibiendo más amplia y frecuentemente nuestra exposición ‘ambulante’ de C.C.P.” Sonriendo, nos advierte: “No me dejes que empiece. Ya sabes lo

que dicen — si preguntas a un alcohólico qué hora es, es probable que te explique con todo detalle cómo funciona un reloj.”

---

## El Saco de Correspondencia

En el número agosto-septiembre de *Box 4-5-9*, aparecían artículos acerca de varios asuntos que tienen importancia para los A.A. de todas partes — el anonimato, las Doce Tradiciones, y el pro y el contra de las reuniones en que se prohíbe fumar — y pedimos a nuestros lectores que compartieran sus experiencias con nosotros. Recibimos un montón de respuestas, con puntos de vista tan variados como lo son los miembros de A.A. A continuación aparecen tantos extractos como nos permite el espacio:

### El Anonimato

• “Vivo en un pueblo pequeño. El incidente que les voy a contar ocurrió en un tiempo en que estaba luchando con A.A., entrando y saliendo, atrapado en el combate milenario que precede a la entrega. Entré en mi ‘tienda de martes’ para comprar cerveza, y comestibles en cantidad suficiente para ‘ocultar’ la compra. Antes de llegar a mi deseado destino, el refrigerador, el Sr. X me abordó cerca de la carnicería y con voz resonante me preguntó: ‘¿Vas a la reunión de A.A. esta noche?’ Cuando le dije que no, se puso a sermonearme, y a todos los demás que se encontraban en la tienda, acerca de la enfermedad del alcoholismo, cerrando el sermón con el consejo de que ya era hora de comportarme como un adulto. No sé lo que más me encolerizó, la mortificación pública o la inconveniencia de tener que ir a mi “tienda de miércoles” para la cerveza. (Me enteré más tarde de que la principal preocupación del Sr. X era la de llenar el salón esa noche para la celebración de su 30º aniversario de A.A.). Ahora, le doy gracias a mi Poder Superior por los dos regalos que el Sr. X me dio indirectamente — la lección de perdonar, y la conciencia de la importancia de tener el máximo cuidado en proteger el anonimato de los demás.” *Anónimo, California.*

• “Alcohólicos Anónimos es una comunidad dinámica de alcohólicos que se mantienen anónimos ante la prensa, la radio, la TV y el cine, conforme a la Oncena Tradición. Los requerimientos para ser miembro quedan estipulados por la Tercera Tradición que dice que somos miembros de A.A. si así lo decimos. El mismo nombre de la Comunidad describe a sus miembros. Para pertenecer a un grupo de alcohólicos que se mantienen anónimos al esforzarse por mantenerse sobrios y llevar el mensaje, me es imperativo conservar, lo mejor que puedo, la condición espiritual de la Duodécima Tradición.” *Anónimo*

• “Nunca olvidaré cómo rompí mi anonimato hace tres años. Sobrio más o menos por un año, estaba asis-

tiendo a clases nocturnas en la universidad. Una noche, el profesor sugirió como tema de discusión 'el alcoholismo', y se hicieron algunos comentarios por parte de mis compañeros de clase acerca de la 'debilidad moral' y 'la falta de fuerza de voluntad'. No pudiendo contenerme, les dije que yo era alcohólico y que iba a contarles la verdad escueta, que se convirtió en una versión debidamente condensada de mi propia historia y una lectura acerca del concepto del alcoholismo como enfermedad. Después de hacerlo, me sentí como un tonto. Todo lo que había oído en las reuniones de A.A. acerca del anonimato no me valió de nada al rendirme a la cólera y a mi intolerancia de las opiniones de los demás. Puede que la clase no aprendiera nada, pero yo sí: la importancia de guardarme de volver a romper mi anonimato a causa de la ira." *Peter S., Nueva York*

### Las Tradiciones

• "Su artículo nos hace la pregunta '¿Somos fieles a nuestras Tradiciones?' Claro que no. A lo largo de los años 70 y 80, hemos visto una gradual erosión, según hemos ido interesándonos cada vez más en lo que acontece fuera de A.A. Hemos perdido de vista una gran parte de lo que acontece dentro de A.A. Las cuestiones respecto a las instituciones de tratamiento, los drogadictos, los enviados de los tribunales, etc., no han desaparecido. Creo que los A.A. de 'la primera línea' han hecho un trabajo heroico para tratar de adaptarse a los enormes cambios; veo, no obstante, casos de agotamiento en miembros que llevan ocho o más años sobrios." *Annette F., Fresno, California.*

• "Multitud de problemas se derivan de no incorporar las Tradiciones en su propia vida, y de no darse cuenta de que son el porqué funciona A.A. Según la Cuarta Tradición, por ejemplo, no podemos forzar a ningún grupo a leer las Tradiciones en sus reuniones. Asisto a cinco reuniones cada semana, y oigo leerlas, quizá, una vez. A mi parecer, esta es una tendencia amenazadora. Los recién llegados aprenden poco o nada de las Tradiciones, y muchos A.A. parecen estar tan absortos en sus propios "programas" que no les importa un bledo A.A. en su totalidad. Puede que sigamos los pasos de los Washingtonianos o los Grupos Oxford, si continuamos permitiendo que se ignoren las Tradiciones." *Karen B., San Mateo, California.*

### Las Reuniones sin humo

• No fumo, pero nunca me ha molestado grandemente el humo, a menos que sea excesivo o cuando tengo un resfriado. No obstante, mi esposo siempre solía tomarme el pelo, diciendo que sabía dónde había estado, porque al volver a casa, mi ropa siempre olía a tabaco. Aquí en Grass Valley, estamos haciendo cada vez más esfuerzos para mejorar la ventilación a fin de minimizar las dificultades, y hay algunas reuniones en las que se prohíbe fumar. Sin embargo, lo que verdaderamente me preocupa es la actitud tanto de los fumadores como de los que no fuman. La cuestión les provoca, a aque-

llos de ambos lados, mucha ira e inquietud; me parece que esta situación nos es más perniciosa, como una Comunidad y como individuos, que el mismo humo, y puede deslustrar lo atractivo que ofrezcamos a los recién llegados. Si podemos de alguna manera recobrar suficiente buena voluntad colectiva como para enfrentarnos con los sentimientos, veremos surgir soluciones a los problemas. A fin de cuentas, 'es un axioma espiritual que cada vez que nos sentimos trastornados... no nos encontramos bien.'" *Scottie H., Chicago Park, California.*

• "Lo siguiente ocurrió de hecho: Un miembro de A.A., tres semanas después de sufrir una operación quirúrgica de corazón nos dijo durante los anuncios del grupo que el humo, al igual que el alcohol, era para su salud un peligro mortal. Enseguida, treinta y cinco personas, por lo menos, encendieron cigarrillos. P.S. El enfermo de corazón nunca regresó. ¿Siempre tenemos que hacer 'lo nuestro', aun cuando sea a expensas de otra gente? ¿Es esta una parte del porqué somos lo que somos, y por qué algunos tenemos serias dificultades en recuperarnos? Parece extraño que una persona que puede abstenerse de beber por veinticuatro horas, no pueda abstenerse de fumar por una sola hora. ¿Utilizamos el 'programa egocéntrico' como un instrumento para salirnos con la nuestra? ¿Podemos cambiar? ¿Cambiamos?" *Gene L., Munster, Indiana.*

• "Como un individuo que fumaba dos paquetes al día, solía estar lleno de indignación virtuosa respecto a los derechos de los fumadores, y nunca dudaba en expresar mi opinión. Al progresar un poquito más en la sobriedad, me di cuenta de que los que no fumaban también tenían sus derechos, y estaba a favor de dividir el salón de reunión en dos secciones, una para cada grupo. Hoy día, aunque hay muchas reuniones para los fumadores, asisto la mayoría de las veces a las reuniones para los no fumadores, porque así prefiero hacerlo. Lo importante es poner A.A. a disposición de todos. Creo que tenemos que poner a un lado nuestros egos y emociones y anteponer los principios a las personalidades." *Jim G., Louisville, Colorado.*

¿Tiene usted un punto de vista que desee expresar? Sus cartas serán bien recibidas en la G.S.O. Escribanos.

---

## Convención Internacional

En el otoño de 1989 su grupo recibirá de la G.S.O., formularios de inscripción para un acontecimiento verdaderamente histórico: la Convención Internacional del 55º Aniversario de A.A., a celebrarse los días 5 al 8 de julio de 1990, en Seattle, Washington. ¡Con qué rapidez se van acumulando los períodos de veinticuatro horas — y con qué rapidez pueden pasar!

Las Grandes Reuniones y el espectáculo vespertino del sábado tendrán lugar en el Estadio Kingdome de Seattle; los paneles, mesas de trabajo, alcatones y el

baile en el Seattle Center, el nuevo Centro Comercial y de Convenciones del Estado de Washington. Ambos sitios están bien situados. Se han firmado los contratos con todos los hoteles y moteles cercanos, así que sus habitaciones pueden reservarse a tarifa especial para convenciones, en un plan de "primeros en pedir, primeros en ser servidos." Las facilidades reservadas para nuestra convención, aceptarán reservaciones para este fin de semana únicamente si las reciben por medio de la Oficina de Servicios Generales.

Reunámonos en Seattle para celebrar, un día a la vez, cincuenta años de recuperaciones en nuestra querida Comunidad.

---

## Foros Regionales de 1989

Los Foros Regionales fortalecen los Tres Legados de la Comunidad: Recuperación, Unidad y Servicio, ofreciendo a los representantes de área o de grupo de una región, así como a los miembros individuales, una oportunidad de compartir su experiencia, fortaleza y esperanza con los custodios, los directores y los miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine. A través de este intercambio de ideas e información, se destaca el propósito común de todos los trabajos de servicio en A.A.

Información sobre cada uno de los Foros será enviada por correo a los R.S.G., los miembros del comité de área, los delegados y las oficinas centrales con aproximadamente dos meses de antelación. En 1989, se efectuarán los siguientes Foros:

- *Región Este-Central* — los días 12 al 14 de mayo: Holidome Conference Center, Ann Arbor, Michigan.
- *Región Noreste* — los días 2 al 4 de junio: Holiday Inn-Downtown, Portland, Maine.
- *Región Oeste-Central* — los días 4 al 6 de agosto: Billings Sheraton, Billings, Montana.
- *Región Suroeste* — los días 1 al 3 de diciembre: Wichita Airport Hilton, Wichita, Kansas.

Para más información, escriba, por favor, al Regional Forum Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

---

## Instituciones Carcelarias

### 'Mucho tiempo y poco dinero'

"... A.A. en acción exige el sacrificio de mucho tiempo y muy poco dinero."\* Es cierto sin duda en lo que concierne al trabajo en instituciones carcelarias.

¿Cómo se financian los comités de instituciones car-

celarias locales? ¿Cómo recogen literatura para las reuniones de adentro? Hemos recibido cantidad de buen compartimiento acerca de este asunto, aunque necesitamos todavía el suyo:

- El Comité de Instituciones Carcelarias del Oeste de Michigan nos escribe que los grupos donan ejemplares del Libro Grande y del Doce y Doce por medio de sus R.S.G., y los libros son distribuidos "adentro" por el coordinador de la reunión. Muchos miembros regalan libros por su propia cuenta. El nombre y dirección del grupo donante aparecen inscritos en la guarda de cada libro, y de aquí resultó algo maravilloso — los reclusos empezaron a escribir al coordinador de C.C.P., quien llevó las cartas consigo para compartirlas con los grupos.

- El representante de I.C. del Distrito 26 de Massachusetts, nos informa que, en la reunión de distrito y en la Oficina de Servicios Central de Boston, se hizo una solicitud para fondos a fin de comprar literatura, libros y películas para las instituciones carcelarias del área. Hasta la fecha, se han recogido unos \$200.00, y de vez en cuando, algún miembro del área ha donado un ejemplar del Libro Grande para los reclusos.

- También de Michigan, Península Alta: El M.C.D. del Distrito 18, preguntó en una reunión de intergrupo, si había algunos grupos interesados en "hacer el trabajo de Paso Doce de grupo", contribuyendo dinero para comprar literatura que se podía distribuir a las instituciones del área. Los representantes de intergrupo volvieron a sus grupos respectivos y, en un plazo de dos semanas, los representantes habían recibido cheques en una suma suficiente para comprar una caja de Libros Grandes en rústica. Se recomienda a los reclusos que lleven sus ejemplares del libro al ser puestos en libertad.

- Un miembro del Grupo "Segunda Oportunidad", de la Institución Carcelaria Twin Rivers del estado de Washington, nos comunica que a los miembros del grupo les gusta poder sentirse tan económicamente independientes como sea posible, y que tratan de recoger fondos de sus propios bolsillos para comprar literatura. No obstante, se sienten agradecidos por las donaciones de los grupos de afuera, porque esto les ayuda a sentir el amor y el compañerismo de los demás miembros de A.A. Se quedan siempre maravillados y agradecidos de que los miembros de afuera sean tan generosos con su tiempo, su dinero y su cariño. Además, encuentran padrinos por medio de los grupos de afuera y los A.A. que vienen a la prisión les traen noticias de A.A. en todas partes del mundo. Los miembros del grupo de adentro facilitan papelititos especiales a los miembros que quieren poner dinero en la cesta, y explican que se utiliza el dinero para comprar literatura que no haya sido proporcionada por los grupos de afuera. De esta forma, pueden comenzar a sentir que se están convirtiendo en automantenidos y pueden empezar a utilizar no solamente los Pasos sino también las Tradiciones en sus propias vidas.

---

\* *Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad*, pág. 153.

# C.C.P.

## Proyecto para alcanzar a las minorías

Dentro de la Comunidad, los trabajos progresan en muchos frentes, como consecuencia de las Acciones Recomendables de las Conferencias de 1985 y 1988, referente a los proyectos de A.A. para llevar el mensaje a las minorías. La Acción de 1988, que reafirmó una Acción Recomendable extraordinaria de 1985, dio un énfasis especial a la comunidad negra.

El Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional se enfocó en este asunto en su reunión del pasado julio. Después de una discusión sobre la transmisión del mensaje a las minorías y, en especial, a la comunidad negra, se recomendó que un subcomité del Comité de C.C.P. de custodios efectuara una reunión conjunta con un subcomité del Comité de I.P. de custodios, en conformidad con las sugerencias de la Conferencia, para investigar cómo la Comunidad puede llevar el mensaje con mayor eficacia a la comunidad negra. Uno de los puntos sobresalientes de la discusión fue el descubrir que existe una falta de información y experiencias compartidas.

Entre los primeros esfuerzos considerados por el comité fue el de averiguar si se celebran convenciones y conferencias de profesionales negros, en donde podemos exhibir nuestra exposición profesional.

Steve W., coordinador de C.C.P. del Sur de California, efectuó una encuesta entre los miembros de la Asociación Médica Nacional, organización para médicos negros, para enterarse de cómo iban los esfuerzos de A.A. para llevar su mensaje a la comunidad negra. Por lo tanto, pudimos recoger algunas informaciones concretas sobre algunos de los asuntos relacionados con el proyecto. Podemos compartir con ustedes algunas observaciones generales de interés.

Respecto a tres de las cuatro preguntas que aparecieron en el cuestionario, los profesionales negros dieron altas notas a A.A. 1) ¿Hay grupos de A.A. situados en las vecindades de sus clientes? 2) ¿Envía sus clientes que tiene problemas con el alcohol a A.A.? 3) ¿Le parece eficaz A.A. como recurso al que pueden enviar sus pacientes?

Una reacción muy distinta fue suscitada por la pregunta "¿Cree que la literatura de A.A. es adecuada para la comunidad negra?" Únicamente la mitad de los que respondieron, creyeron que lo era.

Este otoño, los miembros del comité de C.C.P. y los miembros del G.S.O. han asistido a conferencias y seminarios encaminados a determinar lo eficaz que han sido otros grupos de esfuerzo personal en la comunidad negra, así como a conferencias patrocinadas por organizaciones de profesionales negros,

para informarse mejor sobre las cuestiones específicamente relacionadas con los proyectos especiales dentro de la comunidad negra. Se espera que actividades de esta índole amplíen nuestra conciencia de las necesidades particulares.

No obstante, se necesita cada vez más compartimiento por los comités de C.C.P. locales, y de distrito, intergrupo y área, respecto a lo que está pasando en lo concerniente a cooperación con los profesionales para alcanzar al alcohólico en la comunidad negra que aún está sufriendo. El futuro éxito de llevar el mensaje a las minorías dependerá quizá del trabajo al nivel local. ¿Tiene su comité de C.C.P. alguna experiencia que compartir con la Comunidad? Por medio de informes ante los Comités de C.C.P. de custodios y de la Conferencia, y artículos que se publicarán en *Box 4-5-9*, trataremos de compartir con ustedes la experiencia compartida con nosotros por los comités de C.C.P. en todas partes de los EE.UU. y Canadá.

---

## Centros de Tratamiento

### Nueva película

En los últimos dos meses se han hecho grandes progresos en la propuesta película para Centros de Tratamiento. La pareja peliculara Crommie y Crommie, que también elaboró nuestras películas "Los Jóvenes y A.A.", y "Es Mejor que Estar Sentado en una Celda", ha sido seleccionada de entre las cinco ofertas sometidas, para preparar la muestra, de tres minutos de duración, que será exhibida para la consideración de la Conferencia de Servicios Generales de 1989.

El coordinador del Comité de Centros de Tratamiento de custodios nombró un subcomité para estudiar posibles formatos y escoger el que se puede utilizar con mayor eficacia para comunicar el mensaje de A.A. tanto a los pacientes como al personal de las instituciones de tratamiento.

Debido a que la Acción Recomendable de la Conferencia sugiere que esta película sea apropiada para ser usada por otros comités relacionados, y además como un instrumento suplementario para nuestro trabajo de Paso Doce, el subcomité recomendó que esté basada en el Preámbulo de A.A. Se oirá la voz de un narrador, pero no aparecerá ningún actor. Fue la opinión del comité que, de acuerdo a nuestra Tradición de anonimato, el dejar ver las caras de actores no alcohólicos podría causar algún malentendido.

Las dos películas hechas por los Crommie en el pasado han seguido este formato con excelentes resultados.

Los temas que se están recalando en la película son: la Sexta, Séptima, Octava y Duodécima Tradiciones, la importancia de los grupos de origen, y de con-

seguir un contacto temporal. La película también hará resaltar lo que A.A. es, y lo que no es.

## Boletín de C.T.

El primer número (primavera-verano) del Boletín de Instituciones de Tratamiento (sólo en inglés) fue enviado a los coordinadores de los comités de centros de tratamiento, los delegados y suplentes y a los custodios. Hemos pedido a los miembros que nos comuniquen información respecto a su propio trabajo en los centros de tratamiento. Hasta la fecha no hemos recibido ninguna respuesta. La publicación de este boletín depende de la colaboración de los A.A. que hacen este tipo de servicio.

Si puede compartir con nosotros cualquier información referente a cómo solucionar problemas o sobre nuevos métodos para llevar el mensaje de A.A. a los centros de tratamiento, envíenosla por favor. A veces, lo que le parece a usted de poca importancia, puede ser de hecho la respuesta que otro comité de centros de tratamiento está esperando.

---

## Información Pública

### Respecto a colocar en primer lugar la tradición de anonimato

Recientemente, en una reunión de grupo celebrada en New Jersey, uno de los participantes propuso una modificación de gran envergadura de la literatura básica de A.A. Provocó alguna conmoción.

Lo propuesto fue que la Duodécima Tradición, también conocida como la tradición de anonimato, fuera "elevada" del pie de la lista a la cabeza para ser, de aquí en adelante, la Primera Tradición.

Entre los temas que se habían abarcado en esta reunión fue el de cómo reavivar la conciencia interna de la Comunidad, acerca de la importancia del anonimato para el futuro desarrollo y éxito de A.A. El miembro en cuestión argumentó así: Si el anonimato es de primera importancia para el bienestar de A.A. — y es cierto que lo es — entonces, la tradición de anonimato no debe ser la última, sino la primera, y debe, por consiguiente, encabezar la lista.

Considerando lo mal entendido que parecen estar el significado y el propósito del anonimato por los miembros en general, esta sugerencia parecía tener gran mérito. Efectivamente, la nueva lógica casi nos estaba gritando a voces que el "alcohol" y el "anonimato" eran, de igual forma, las palabras-raíces del nombre de la Comunidad. Por lo tanto, ya que "alcohol" es el tema y el impulso primordial del primero de los Doce Pasos, ¿no sería justo y apropiado que "anonimato", de igual

importancia en todo respecto para la Comunidad, fuera el tema y el impulso primordial de la primera de las Doce Tradiciones?

Parece tener sentido. ¿Pero, lo tiene realmente?

Unos días después de esa reunión en New Jersey, el subcomité sobre anonimato del Comité de I.P. de custodios, fue informado de esta propuesta — y siguió una discusión muy instructiva, de la que surgió, y además con gran rapidez, evidencia incontrovertible de que la Duodécima Tradición, la tradición de anonimato, es la duodécima y última, porque debe ser precisamente así.

Según lo expresó un miembro del comité, en la mente de la mayoría de los principiantes — e incluso en la mente de multitud de miembros con varios años de sobriedad, y con seguridad para gran parte de la gente fuera de la Comunidad, "anonimato" equivale a "vergüenza" o "temor" y practicar el anonimato es ocultarse. Esta es, de hecho, la impresión causada por la palabra "anonimato" cuando no se explica cuidadosamente el porqué del anonimato, en especial en lo concerniente a los miembros de A.A.

Si el mero o escueto anonimato, no explicado, fuera el tema de la Primera Tradición, no ofrecería en absoluto ninguna invitación al lector a explorar las otras once, en las que se basa la tradición de anonimato. Al contrario, les podría repeler y, por lo tanto, privarles, quizá para siempre, de uno de los verdaderos tesoros de la sobriedad en A.A.

Por lo tanto, los motivos del anonimato están explicados cuidadosa e individualmente en las once tradiciones que la preceden, a fin de que el miembro de A.A., al llegar a la Duodécima, tenga una plena conciencia de las lecciones que se han aprendido, así como del consuelo, la tranquilidad y otros beneficios que se derivan de la práctica del anonimato.

Según el comité, nadie ha propuesto que el Duodécimo Paso, que comienza diciendo, "habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos," (es decir, los once anteriores) debe cambiarse de su lugar en la serie, del último al primero. De forma similar, las lecciones, los objetivos y los beneficios, descritos en las primeras once tradiciones están resumidos y, por primera vez consumados en la Duodécima Tradición que dice "el anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades."

¿Tenía algo de malo (o "anti-programa") el poner en duda la colocación de la tradición de anonimato y luego dedicar una seria discusión al asunto? Definitivamente no. Desde los tiempos algo remotos en que la primera literatura básica de A.A. apareció publicada, han habido algunos miembros, como se puede suponer, que han encontrado varias palabras o locuciones que, a su parecer, debían cambiarse. Quizá debían tacharse algunas frases enteras, o suprimirse algunos párrafos, o reorganizarlos — o ponerlos en otro sitio. Por muy acertada que parezca alguna corrección a primera vista,

una consideración más detenida demuestra, la mayoría de las veces, que, con relación con lo que lo precede y sigue, el material es precisamente lo que debe ser, y exactamente donde debe estar, sin posibilidad de "mejorarlo". A los que propusieron el cambio, así como a los demás, la discusión les enseñó el razonamiento original que colocó la tradición de anonimato como la duodécima y última, y además dio a este razonamiento una nueva y viva fuerza.

---

## Servicios en Español

### Comunicación y participación en distritos de habla hispana

"El R.S.G. — como se conoce al representante de servicios generales — tiene como tarea la de vincular a su grupo con A.A. como un todo . . . Suministra información a su M.C.D. — miembro del comité de distrito—. Participa, desde luego, en las reuniones de distrito y del área".

¿Qué sucede cuando un R.S.G. de un grupo hispano no entiende inglés, idioma oficial de nuestra estructura de servicio? La Conferencia de Servicios Generales de 1984 aprobó una acción recomendable: "Para motivar a los grupos y comités de habla hispana a que participen en la estructura de servicios generales: (1) que las áreas sean motivadas a dar cabida, dentro de su estructura, a distritos hispanos *con un enlace o M.C.D. bilingüe*".

En realidad, hasta ese entonces, con excepción del área de Puerto Rico en la que todos sus distritos son hispanos, solamente un área tenía un distrito de grupos en español. Esta era el Área del Sur del California que ya tenía su Distrito 33. Este había sido iniciado el 19 de noviembre de 1978 cuando los R.S.G. de grupos hispanos sintieron la necesidad de ser verdaderas "vías de dos sentidos" para unirse a A.A. considerado como un todo. Se habían dado cuenta de que la conciencia de grupo podría expresarse solamente en el mismo grado en que ellos pudieran mantener a sus grupos informados, para que así la Conferencia pudiera sentir que estaba actuando por A.A. como un todo.

Cuando la petición fue hecha, la Asamblea prontamente la aceptó, pero de igual manera, se vio la necesidad de que el M.C.D. tendría que ser un *miembro bilingüe*. Desde entonces, otros muchos distritos hispanos se han creado en las diferentes áreas de nuestra estructura. Washington D.C., incluyendo a Maryland y Virginia, Nueva York, San Antonio, Dallas, Houston, El Paso, Chicago, New Jersey, Connecticut, Rhode Island, San Francisco y muchos más distritos en California trabajan ya en servicios generales. Hoy en día tienen la experiencia suficiente para servir en unidad.

Pero esa misma experiencia nos ha demostrado la imperiosa necesidad de que, aunque los R.S.G. pueden ser elegidos sin tener conocimientos del idioma inglés, los M.C.D. sí tienen que tener un *conocimiento básico de inglés*.

"El miembro de comité de distrito (M.C.D.) es una conexión esencial entre el R.S.G. del grupo y el delegado de área a la Conferencia. Como líder del comité de distrito, toma contacto con la conciencia de grupo de ese distrito. Como miembro del comité de área, se le facilita comunicar su pensamiento al delegado del área y a su comité de área. La medida de su efectividad estará determinada por la eficiencia con que logre cumplir estos objetivos". Para todo esto, la experiencia indica que es necesario buscar entre los R.S.G. a miembros bilingües para servir como M.C.D. De estos se eligen oficiales del área y delegados a la Conferencia. Para tener una buena participación es necesario que exista una buena comunicación. Aunque en A.A. hablamos el "lenguaje del corazón", es indispensable que nuestros servidores de confianza estén capacitados para una buena comunicación.

---

## Calendario de A.A.

**I Congreso Argentino Intergupal**, los días 14 y 15 de enero de 1989, en Mendoza, Rep. Argentina.

**Información:** Comité Organizador, Casilla de Correo 557, Correo Central, Mendoza 5500, República Argentina.

**XXII Convención Nacional de Honduras**, los días 14 y 15 de abril de 1989, en Tegucigalpa.

**Información:** Comité Organizador, Apartado Postal 1206, Tegucigalpa, Honduras.

**XVIII Congreso Estatal Guanajuatense**, los días 6 y 7 de mayo de 1989, en Ciudad Manuel Doblado, Guanajuato.

**Información:** Comité Organizador, Apartado Postal 37, C.P. 36476, Cd. Manuel Doblado, Guanajuato, México.

**XIV Convención Hispana del Estado de California**, los días 19 al 21 de mayo de 1989, en Oakland, California.

**Información:** Comité Organizador, Box 7422, Oakland, CA 94601.

---

## Nuevas Guías en español

Como respuesta a las numerosas solicitudes para información que hemos recibido de los miembros de nuestra comunidad hispana, su G.S.O. tiene ahora disponible en español las Guías de Actuación acerca de Servicios de Contestación Telefónica FS-63. Basadas en informaciones compartidas por miembros que tienen experiencia con estos servicios, estas Guías pueden ayudar a los miembros interesados a establecer y mantener con la mayor eficacia un servicio de contestación automática que asegure que aquellos que nos necesiten siempre nos puedan encontrar. Gratis en cantidades de diez o menos; para más de diez, \$0.10 c/u.

# Doce Sugerencias para Pasar las Navidades Sobrio y Alegre

Puede que a muchos miembros de A.A. les parezca lóbrega la idea de pasar las fiestas navideñas sin alcohol. Pero muchos de nosotros hemos pasado sobrios las fiestas más felices de nuestras vidas — algo que nunca habríamos podido imaginar o querer cuando bebíamos. He aquí algunas sugerencias para divertirse grandemente sin una gota de alcohol.



**1** Participe en las actividades de A.A. durante las fiestas. Planee llevar a algunos principiantes a las reuniones, atender al teléfono en un club u oficina central, dar una charla, ayudar con la limpieza, o visitar el pabellón alcohólico de un hospital.



**2** Sea anfitrión para sus amigos de A.A., especialmente los principiantes. Si no dispone de un local en donde pueda dar una fiesta formal, invite a alguna persona a un café.



**3** Siempre lleve consigo su lista de teléfonos de A.A. Si siente un vivo deseo de beber, o le entra pánico — llame inmediatamente a un miembro de A.A.



**4** Infórmese sobre las fiestas, reuniones u otras actividades navideñas especiales planeadas por grupos en su área, y asista a ellas. Si es tímido, lleve consigo otra persona que es más recién llegada que usted.



**5** Evite cualquier ocasión para beber que le ponga nervioso. ¿Recuerda lo ingenioso que era para dar excusas cuando bebía? Ahora, haga buen uso de esta aptitud. Ninguna festividad es tan importante como salvarse la vida.



**6** Si tiene que ir a una fiesta en donde hay bebidas alcohólicas y no puede ir acompañado de un A.A., tenga a mano caramelos.



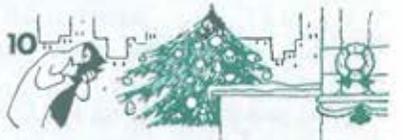
**7** No piense que tiene que quedarse hasta muy tarde. Arregle de antemano una "cita importante," a la que tenga que acudir.



**8** Vaya a una iglesia o templo. Cualquiera que sea.



**9** No se quede en casa triste y melancólico. Lea aquellos libros que siempre ha querido leer, visite un museo, dé un paseo, escriba cartas.



**10** No se preocupe ahora por todas esas tentaciones de las fiestas. Recuerde: "un día a la vez."



**11** Disfrute de la verdadera belleza del amor y de la alegría de la Navidad. Tal vez no pueda hacer regalos materiales — pero este año puede regalar amor.



**12** "Habiendo obtenido un..." No hay que explicar aquí el Paso Doce, puesto que ya lo conoce.